



Columna



Alfonso de Urresti Longton
Senador por Los Ríos

474 años de historia y futuro

Valdivia conmemoró 474 años de su fundación, una fecha que invita a reflexionar sobre nuestra historia, identidad y el camino que queremos trazar como ciudad y comunidad.

Construida sobre el agua y junto a ella, esta urbe lleva impresa la huella de las comunidades mapuche-huilliche que, antes de la llegada española, integraban ríos, humedales y estuarios a su vida cotidiana.

Esa relación simbiótica con el entorno define nuestra esencia. Hoy, el reconocimiento como Ciudad Humedal Ramsar ratifica lo evidente: la naturaleza no es mero telón de fondo, sino pilar de nuestra identidad. Pero este legado va más allá de una declaración; exige un compromiso ciudadano para proteger los ecosistemas y, de los servicios institucionales, la creación de políticas públicas que unan desarrollo y cuidado del entorno.

Valdivia tiene un vasto potencial por desatar. Proyectos emblemáticos que demandan voluntad política, coordinación institucional y visión estratégica: el nuevo hospital regional, puentes modernos y accesos de doble vía con estándares ejemplares de seguridad.

Estas obras, largamente anheladas, elevarán la calidad de vida e impulsarán el desarrollo urbano. En paralelo, no deben posergarse iniciativas culturales como el retorno del tren, la pista de

aguas quietas para deportes náuticos y la culminación del Museo de Arte Contemporáneo.

Estas obras también son un gran aporte en el posicionamiento de Valdivia como capital cultural de Chile, con proyección internacional.

En este aniversario también es justo destacar el aporte de los sectores rurales y costeros que forman parte esencial de la comuna: Niebla, Curiñanco y Los Molinos en la zona costera; Morrompulli, Los Guindos y los territorios del sector sur; así como localidades del eje Calle-Calle como Pishuinco y Huellehue, que son una parte viva de Valdivia.

Su actividad productiva, su cultura y su identidad, contribuyen de manera directa al desarrollo de la ciudad y deben ser considerados en las políticas públicas y en la planificación territorial. A 474 años de su fundación, Valdivia enfrenta el desafío de crecer sin perder su esencia.

Ser una Ciudad Humedal, diversa y profundamente ligada a su territorio, no es una limitación, sino una oportunidad para crecer en armonía con el entorno.

El futuro de Valdivia se construye reconociendo su historia, valorando a sus comunidades y apostando por un desarrollo equilibrado y sostenible.